

ESTADO DE LA INVESTIGACIÓN FONOAUDIOLÓGICA EN EL AREA DE LA NORMALIDAD Y EL DESORDEN DEL HABLA

Nohora Isabel Corredor Mattus
Corporación Universitaria Iberoamericana
INVESTIGACION EN HABLA Y SUS DESORDENES

RESUMEN

El presente estudio pretende a través de un rastreo documental, mostrar un estado del avance de las investigaciones por parte de los fonoaudiólogos en el campo del habla, tanto en sus aspectos de normalidad como del desorden. Este primer rastreo se ejecuta en la ciudad de Santafé de Bogotá en las universidades Corporación Universitaria Iberoamericana, Fundación Universitaria Manuela Beltrán y Escuela Colombiana de Rehabilitación, por ser aquellas donde se producen investigaciones en este tipo, mediante trabajos de grado e investigaciones docentes durante el periodo de 1983 a 1986 (13 años), con el fin de conocer los avances conceptuales y metodológicos efectuados en este campo. En total se encontraron 70 investigaciones que fueron analizadas bajo dos categorías: teórico-conceptual y metodológico. El primer análisis nos muestra la tendencia disciplinar para abordar, explicar y comprender el fenómeno a través del discernimiento de las temáticas, subtemáticas, objetivos, palabras clave y rastreo de definiciones. El segundo análisis, muestra los tipos de investigaciones utilizados, al igual que los diseños y variables que maneja el estudio; tipo de hipótesis, resultados obtenidos, fuentes y anexos utilizados. En general se encontró en primer lugar que los estudios muestran una mayor inclinación hacia investigar sobre el desorden de habla, específicamente sobre los desórdenes de voz y de fluidez; y en segundo lugar el interés se dirige hacia indagar sobre la causalidad de estos desórdenes.

CONTENIDO

Cuando se suscita un determinado tema de interés dentro de una ciencia o disciplina, inmediatamente un grupo de investigadores inicia un estudio acerca de dicho tópico a fin de construir nuevas fuentes de conocimiento que ayuden a sustentar y a mantener el objeto de estudio. En esta época, el afán primordial de este grupo, corresponde a averiguar qué se sabe y qué se desconoce acerca de un fenómeno específico, con el fin de fortalecer el conocimiento consolidado en el área de interés. En este sentido esta nueva forma de búsqueda de tal conocimiento contribuye aportando nuevos retos tanto para la disciplina como para el científico, elemento que ha sido denominado Estado del Arte.

Al elaborar un estudio documental, se logra en la comunidad un impacto no solo científico sino disciplinar, profesional y social. Científico, porque permite identificar los vacíos epistemológicos y metodológicos que llevan a establecer claramente las líneas de investigación en el tema de interés, es decir, buscar y acercarse a respuestas ontológicas y metodológicas que permitan resolver problemas conceptuales y empíricos con respecto a este eje temático. Disciplinar, porque aporta a la solidificación y avances del conocimiento sobre la temática, lo retroalimenta y lo fundamenta. Profesional, porque sustenta y orienta su quehacer en cuanto al diseño, selección y uso de los procedimientos utilizados por el fonoaudiólogo para la comprensión de este fenómeno. Social, porque una profesión con identidad sería reconocida como autónoma e independiente para la toma de decisiones (Corredor, 1997).

El interés del presente documento se centra en el tópico del fenómeno del habla, sin obviar sus componentes lingüísticos, es considerada y conceptualizada como un proceso neuroanatomofisiológico, que determina la forma en la cual los sonidos se combinan para formar sílabas, palabras y frases, gracias a la participación de una secuencia ordenada y coordinada de funciones motrices, entre ellas la respiración, fonación, resonancia, articulación, fluidez y prosodia. Procesos que en interacción permiten la eficiencia en la comunicación oral. Moreno, (1994).



En esta perspectiva el interés disciplinar y profesional de esta investigación, se ocupa no solo de la dimensión de la normalidad en cada uno de los procesos que componen el habla (fonación, articulación, resonancia, prosodia y fluidez donde la base de cada uno de ellos es la respiración), sino además en el plano de los desórdenes o alteraciones de estos procesos, que permiten dimensionar las implicaciones en la comunicación de los individuos, especialmente, la referida a la modalidad oral.

En éste sentido, para el profesional de los desórdenes de la comunicación humana, el habla se constituye en una herramienta clave para reconstruir y construir los avances de la investigación Fonoaudiológica, para crear así sólidos marcos conceptuales.

Para la Fonoaudiología, el abordaje del habla ha sido una tarea compleja tanto en su comprensión, como en su interpretación y análisis; esta situación se evidencia en las múltiples investigaciones que se han realizado con relación a esta temática, investigaciones que están en búsqueda de respuestas a inquietudes generadas desde el quehacer a fin de ampliar su conocimiento y precisar los procedimientos fonoaudiológicos. Por lo tanto, se hizo necesario realizar una lectura amplia y diferente de la investigación en este tema; que se plantea bajo un proceso interpretativo y reflexivo, es decir, hermenéutico que permita alcanzar un conocimiento crítico y profundo acerca de este tópico, vislumbrar el conocimiento de los problemas y hallazgos encontrados, y los vacíos existentes respecto a esta temática.

En síntesis, el objetivo del presente estudio va dirigido a indagar sobre qué han investigado los fonoaudiólogos en el campo del habla, tanto en los aspectos de normalidad como en desórden.

El estudio muestra inicialmente, cómo es entendida y explicada el habla desde sus procesos de normalidad y desórden, incluyendo las causas que lo alteran y las formas de evaluación e intervención terapéutica. Para llegar a esta conceptualización, se parte en primer lugar desde las explicaciones socioantropológicas que identifican la aparición de la oralidad y por ende del habla y su definición; en segundo lugar se muestra cómo funciona y se da el mecanismo normal del habla, desde los procesos de producción y recepción; en tercer lugar se contemplan todas aquellas variables que pueden directa o indirectamente alterar este mecanismo, ya sea tal como lo plantea Mysak (1980), variables neurológicas, estructurales, funcionales, psicógenas y sociógenas; en cuarto lugar se conceptúa sobre el desórden en general y el desórden de habla en particular y su clasificación; por último se explica cada desórden y sus formas de evaluación y tratamiento.

Posteriormente, describe los resultados derivados del análisis metodológico y conceptual que se realizó a las diferentes investigaciones encontradas en el área; que permitió establecer el estado actual del conocimiento disciplinar y profesional en el habla como proceso motor.

Desde las explicaciones socioantropológicas sobre el origen del habla, se plantea que surge de la necesidad del hombre de comunicarse con los demás al trabajar colectivamente para satisfacer necesidades mate-

riales. En ese sentido, se crearon los primeros sonidos simbólicos emitidos con acompañamientos de gestos, especialmente de la mano, finalmente, se da la completa sustitución de la pantomima y las voces, por signos y palabras sistematizadas. En términos generales y sin entrar en detalles, se pueden señalar dos etapas fundamentales en la formación del lenguaje hablado; la primera consiste en el período en el que no existe todavía lenguaje articulado en el sentido propio de la palabra; la segunda, el período de aparición del mismo. El lenguaje inarticulado constituyó un medio de comunicación entre los hombres primitivos en el estado primario de su desarrollo, lo cual significa, que carecía de un sistema de unidades fónicas netamente diferenciadas y contrapuestas entre sí. El lenguaje articulado fue el resultado de la actividad del hombre primitivo aplicada al trabajo durante un largo proceso de desarrollo, así como del perfeccionamiento de su pensar, del prolongado desenvolvimiento de sus relaciones sociales cada vez más complejas, de su cerebro y del aparato vocal periférico.

Con la aparición del lenguaje articulado (habla) y con la evolución del hombre, surge la necesidad de estudiar este fenómeno para ahondar en su análisis y comprensión. Estudios que se realizaron desde diferentes disciplinas, que aportaron conceptualizaciones desde estos marcos de acuerdo con su interés particular.

Producto de la revisión conceptual realizada, se puede definir en términos generales el habla como la producción de sonidos que le permiten al hombre comunicarse a través de la palabra; proceso en el cual entran en juego variables cognoscitivas, lingüísticas, afectivas y sensoriales. Las definiciones del habla se pueden explicar bajo dos perspectivas: La primera que mira el proceso como una actividad principalmente motora, y la segunda que la enmarca como un proceso principalmente lingüístico. En conclusión para esta investigación sin obviar ni jerarquizar en orden de importancia los aspectos psicolingüísticos, sociales y culturales el habla es abordada como un proceso neuroanatomofisiológico y lingüístico; conceptualizada como un proceso motor que determina la forma en la cual los sonidos se combinan para formar sílabas, palabras y frases gracias a la participación de una secuencia ordenada y coordinada de funciones motrices entre ellas la respiración, fonación, articulación, fluidez, resonancia y prosodia.

(1) HABLA COMO PROCESO NORMAL:

El mecanismo normal del habla se dimensiona y explica desde los procesos de producción y de recepción. La producción entendida como una forma compleja de actividades en cuya ejecución se debe distinguir tres fases o niveles de procesamiento: los procesos iniciales o de planificación conceptual, los procesos intermedios o de codificación lingüística, y los procesos periféricos o de articulación. A grandes rasgos, incluye aquel conjunto de estructuras y procesos cuyo cometido fundamental es la transformación del plan fonético de la oración en una serie coordinada de órdenes motoras, gracias a cuya realización el mensaje verbal se hace finalmente perceptible para el interlocutor (Belinchón, 1992). La recepción es definida de acuerdo a esta misma autora, como el proceso por medio del cual un patrón de variaciones de energía acústica que incide en los órganos receptores de la audición, se transforma en una representación mental de la configuración estímulo (los fonemas o sonidos).

En términos generales, el objetivo de la producción del habla es combinar sonidos con significado, para ello requiere de la interacción secuencial y coordinada de tres subprocesos a saber: a) la organización

SECCION INVESTIGATIVA

de los conceptos, su formulación simbólica y su expresión; b) La programación de las destrezas motrices en la producción voluntaria de los sonidos individuales del habla y su combinación en el orden necesario para formar palabras y c) la exteriorización del pensamiento en el habla con la intervención de funciones motrices concurrentes (respiración, fonación, articulación, resonancia, prosodia y fluidez).

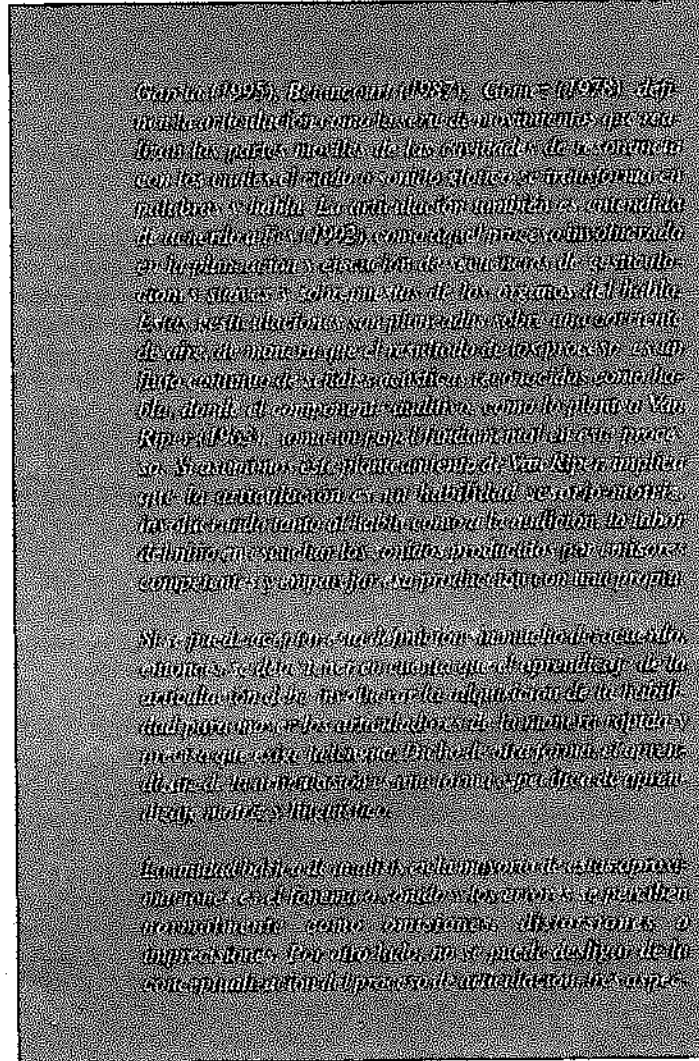
Particularmente, el mecanismo motor de producción del habla tal como lo plantea Baquero y Bernal (1988), es utilizado por el ser humano como medio para exteriorizar el pensamiento, lo cual requiere la acción integrada de componentes y la contracción muscular adecuada. Love (1988), plantea que la actividad motora neural para la emisión de sonidos y su integración, sílabas y palabras, se formula originalmente en el área de Broca, área 44, en donde se producen los planos detallados para la articulación y la vocalización. Los órdenes motoras se proyectan a la corteza premotora adyacente (área 6) y a la parte inferior de la corteza motora (área de proyección primaria) y da las órdenes del movimiento real para la articulación que se proyectan a los músculos del mecanismo vocal por medio de los tractos corticobulbares y los nervios craneales. El cerebelo y los ganglios basales dan la correcta coordinación de los movimientos así como el tono muscular adecuado para la producción.

El proceso de producción del habla es consecuencia de subprocesos secuenciales, ordenados y coordinados. La información enviada por el sistema nervioso hace que funcionen los músculos primordiales para el habla, como son los músculos espiratorios, los cuales producen la retracción de la pared abdominal y provocan una presión sobre los órganos alojados en el abdomen, elevando el diafragma del cual depende la mayor o menor presión del aire que llega y pasa por las cuerdas vocales, haciendo que la corriente de aire espirado desde los pulmones, se convierta en vibraciones audibles en su paso por la laringe, proceso conocido como **fonación**.

Este proceso se realiza de dos formas: La primera, consiste en que al usar la presión de aire, las cuerdas vocales se ponen elásticas y vibran produciendo ondas sonoras periódicas. La segunda, se refiere al paso del aire a través de la laringe (paso entre las cuerdas vocales y el esternón); en éste, las modificaciones de la corriente de aire resultan en ondas sonoras aperiódicas. De éstas, la primera forma termina realmente en la voz, siendo la explicación más acertada para la producción de los sonidos del habla.

De acuerdo con la segunda explicación que corresponde a la teoría aerodinámica, la vibración de las cuerdas vocales se realiza al aproximarse en línea media obstruyendo el paso del aire a nivel de la glotis y aumentando la presión subglótica. Esta presión desarrolla una fuerza suficiente para abrirlas. A esta fuerza de salida de aire se le oponen las fuerzas elásticas de la masa del músculo y del ligamento mismo, así como el efecto Bernoulli. Este último constituye el desplazamiento medio de las cuerdas vocales, una dirigida hacia la otra, debido al vacío producido en la apertura glótica por la corriente de aire; el vacío resultante atrae a las cuerdas en forma conjunta y resulta así parcialmente responsable de que complete su ciclo vibratorio al ser apartadas inicialmente por la corriente de aire en curso; posteriormente, retornan a la aproximación media. La otra fuerza que ayuda a las cuerdas vocales a retornar a su posición de aproximación neutral, es probablemente la resistencia de los ligamentos vocales y los músculos tiroaritenoides y su cubierta membranosa (Boone, 1983).

Una vez terminado el paso por la laringe, los sonidos producidos por la fonación, son modificados por el proceso de articulación que se refiere a los movimientos de las estructuras articulatorias; todos estos órganos, intervienen en la producción de fonemas tanto consonánticos como vocálicos. Las consonantes son producidas por movimientos de protrusión, retracción, elevación, descenso, contacto bilateral y aproximación del labio inferior a los dientes superiores, realizados por el maxilar inferior, lengua, labios y velo del paladar; mientras que los sonidos vocálicos son voces que implican la actividad de la laringe (Borden y Harris, 1980).



De la misma manera, intervienen las actividades de **resonancia** presentando un fenómeno de ampliación del sonido que produce la vibración de las cuerdas vocales. Al producirse el fenómeno de la resonancia, la intensidad del sonido de la fuente sonora se multiplica de acuerdo a la capacidad del resonador. Este fenómeno de la resonancia se produce de acuerdo con las leyes físicas para nuestra voz con las cavidades que poseemos y que actúan como cavidades de resonancia (Gómez, 1981).



Durante el habla el locutor acciona sus articuladores (lengua, velo del paladar, mandíbula), ofreciendo al sonido primario laríngeo durante su paso, cavidades de forma y dimensiones variadas. Estas cavidades actúan como resonador; una porción fija que corresponde a la faringe y a las fosas nasales y que refuerzan los sonidos agudos; una porción móvil, que corresponde a la boca y que refuerza todos los sonidos en forma pareja; y la faringe media y la porción de la laringe por encima de la glotis, que refuerza en especial, los sonidos graves.

El proceso de prosodia, definido por Darley (1978), como todas las variaciones en tiempo, tono e intensidad que dan énfasis e inte-

tos que a su vez facilitan la producción de los sonidos, ellos son de acuerdo a Gordon (1978) los procesos de adaptación, coordinación y asimilación.

La adaptación, hace referencia a las variaciones de los órganos articuladores y a la capacidad de las cavidades de cambio de configuración de acuerdo al fonema que continúan, las posiciones articulatorias en un momento dado, pueden afectar la cavidad muscular necesaria para producir el siguiente movimiento, así, los órganos articuladores se adaptan tanto para la producción de vocales como de consonantes. La coordinación, consiste en una clase de influencia mutua evidente en la producción del habla, en la cual los articuladores se mueven al mismo tiempo para producir diferentes fonemas. Este proceso difiere de la adaptación en la cual un articulador modifica su movimiento de acuerdo al contexto, y de asimilación (cambios en el sonido real), pero se encuentran estrechamente relacionados, así, la coordinación puede ocurrir dentro del ámbito de la asimilación, o puede darse sin modificar el sonido.

La asimilación, implica variaciones fonémicas, las cuales son otras formas de coordinación evidenciadas por la tendencia de un grupo de consonantes de asumir el lugar de articulación, o sea, que un fonema puede cambiar y llegar a ser un sonido más semejante al vecino, así la característica de un sonido se funde a otro. La asimilación de adaptación y coordinación hace que los cambios en un del habla sea rápida y eficiente como código, además, las modificaciones que surgen para la adaptación asintónica, se influyen en los sonidos.

rés al habla y que caracterizan a los modos de expresión individuales y propios de un dialecto. La prosodia es el resultado de la sincronización de los componentes, la respiración, fonación y articulación en palabras y frases que se dan en diferentes velocidades y ritmos Perello (1981). Se debe tener en cuenta que los aspectos prosódicos son ejecutados directamente por la voz, es decir ésta proporciona la base melódica y acústica que determina los aspectos prosódicos del habla.

La fluidez, es entendida como la transición suave que realiza

un hablante para pasar de un sonido a otro. Para que dicho proceso se dé se hace necesario que el hablante ponga en juego por un lado una serie de habilidades lingüísticas y por otro, una sincronía y coordinación entre los procesos de respiración, fonación y articulación. Con relación a la primera, hablamos de fluidez lingüística entendida como la habilidad del individuo para expresarse teniendo en cuenta reglas fonológicas, sintácticas, semánticas y las variables prosódicas al usar el lenguaje, Dalton (1977)

Con respecto a la segunda concepción, corresponde a la fluidez motora, definida, según Dalton y Perkins (1977), como la pronta iniciación, sincronización y coordinación de la respiración, fonación y articulación, siendo componentes básicos, el fluido del aire y la producción de la voz.. Se puede desde estas dos perspectivas considerar que un hablante es fluido cuando cumple con una serie de requerimientos que de acuerdo con Cuervo, Acero y Florez (1991), están vistos en la velocidad, continuidad, ritmo y esfuerzo.

Los anteriores procesos determinan finalmente las características globales del habla percibidas por el oyente y que permiten la efectividad de la comunicación oral. Ellas son: 1) La inteligibilidad, que está relacionada con lo que el oyente enjuicia en términos de "no le entiendo". La inteligibilidad esta asociada principalmente con las habilidades articulatorias y resonanciales del hablante, igualmente entran en juego las habilidades de escucha por parte del oyente y las competencias psicolingüísticas y comunicativas del hablante. En términos generales, la inteligibilidad es definida como "La claridad con la que el hablante emite su mensaje". 2. La audibilidad relacionada con lo que el oyente enjuicia como "no le escucho", tiene que ver específicamente con las características de la voz del hablante, fundamentalmente con lo relacionado con la intensidad. Es conceptualizada como "el grado de percepción que tiene el oyente, del habla del hablante". 3. La naturalidad, relacionada con el proceso de prosodia/fluidez, descrita como "Las características propias del habla de un nativo de una lengua, y que son comparadas por un mismo grupo social", aquí el juicio del hablante está en relación con "Que raro y/o diferente habla". Un habla audible y natural lleva a que ésta sea inteligible.

Con respecto al proceso de recepción del habla, es importante anotar que es fundamental para que se dé la producción. Su función primordial es transformar la onda acústica en una representación mental fonética-fonológica e incluso lexical. Para poder dar razón de ellas se hace necesario que el oyente/hablante realice juicios perceptuales que son conocidos como la identificación y la discriminación auditiva.

La discriminación del habla se encuentra subdividida en cuatro etapas que son, en principio, de naturaleza lógica o teórica, es decir, se apoya en consideraciones más lingüísticas que psicológicas; por esta razón no se postulan como estudios temporalmente discretos y funcionalmente autónomos, sino más bien, como una caracterización de las sucesivas transformaciones que sufre la información desde que, como señal física del habla, llega a los órganos receptores hasta que un formato más abstracto (fonológico) se emplea en procesos superiores de acceso al léxico y comprensión del lenguaje. Dichas etapas corresponden a: 1) análisis auditivo periférico; 2) análisis auditivo central; 3) análisis fonético, y 4) análisis fonológico.

Finalmente, se hace necesario que las emisiones producidas por el hablante sean controladas y auditoreadas para asegurar una ejecución exitosa. Este control es realizado de dos formas o maneras no jerarquizadas: la primera dada en un proceso interactivo donde el locutor a través de su "reacción" retroalimenta al hablante sobre su proceso; la segunda, dada por el hablante mismo, el cual podrá y deberá dar razón de su propia ejecución, es decir, respondera al interrogante de cómo hacerlo y cómo lo hizo?. A ese nivel, se entiende este proceso de retroalimentación como: la información aferente de los órganos receptores situados en la mucosa oral, los músculos del habla y el oído interno; la entrada de información a la dirección motriz de los músculos del habla; la comparación de la información sensorial con el esquema final idealizado y la modificación apropiada de la dirección en el sistema motor (Bernal, 1984).

Entendido como se desarrolla y ejecuta el habla, pasaremos a explicar los diferentes desordenes relacionados con el proceso que implica el habla como acto motor. Para tal efecto es necesario definir y establecer las causas principales que dan origen a los diferentes desordenes de habla.

(2) EL DESORDEN DEL HABLA:

Se asume que existen dos tipos básicos de causas que desencadenan los desórdenes en general, las causas remotas y las causas mediatas. Se llama causa remota a todo origen que no es inmediato en su efecto, predisponente, secundario o último, es decir, lo que contribuye a la producción de la enfermedad. La causa remota es la que puede considerarse como original desde el punto de vista del tiempo. Se llama causa mediata a los determinantes secundarios a toda causa secundaria del comienzo de una enfermedad que es afectada indirectamente con el auxilio del medio, es subjetiva y es susceptible de investigación por parte de la Fonoaudiología. Aquí trabajaremos y ahondaremos en las causas remotas que corresponden a las alteraciones neurológicas, estructurales, funcionales, psicógenas, sociógenas y hereditarias o congénitas todas ellas conllevan a los desórdenes del habla en producción y/o recepción.

Las causas de origen neurológico hacen referencia a aquellas lesiones que alteran el funcionamiento del mecanismo cerebral. Las causas estructurales afectan los órganos periféricos que intervienen en el proceso del habla; éstas se han clasificado de acuerdo con los procesos motores básicos en los cuales intervienen estos órganos directamente; las causas psicógenas, entendidas como las condiciones patológicas de la mente (psiquis) que se manifiestan en la comunicación del individuo; se destacan la incidencia psicosocial, trastornos en el desarrollo psicoemocional, mutismo, disritmia, simbiosis, aulismo, esquizofrenia y psicosis infantil, entre otras.

Las causas sociógenas, conceptuadas como todas aquellas condiciones del ambiente comunicativo del niño que inciden negativamente en su desarrollo cognilingüístico y comunicativo; entre estas se

encuentran: estimulación insuficiente, estimulación inadecuada, reducción de motivaciones, inapropiadas recompensas, accidentes, shock y rechazo de los padres. Las hereditarias o congénitas son aquellas donde se incluye la predisposición genética y las anomalías cromosómicas.

El concepto genérico de desorden es entendido como aquellas condiciones que tradicionalmente se han considerado "anormales" o patológicas, porque traspasan el concepto de norma establecido por los desarrollos teóricos y prácticos de la sociedad en la que se desenvuelve el individuo, no llega a establecer los requisitos de una comunicación funcional establecida y efectiva, presenta alteraciones de la norma, rompimiento de ésta, desfase con ella, desarreglos e interferencias, perturbaciones, etc. (Bernal, 1995). Igualmente, existen definiciones del término desorden desde la medicina, definido como alteración o anomalía de la función, estado patológico, físico o mental. Desde estos marcos, homologaremos los conceptos de desorden-discapacidad, entendido para la comunicación como un deterioro en la habilidad del proceso de transmisión, recepción y comprensión de conceptos verbales, no verbales y sistemas de símbolos gráficos. Un desorden de comunicación tiene diferentes grados de severidad (desde leve a profundo) y puede ser desarrollado o adquirido; además, puede resultar en una inhabilidad primaria o puede ser secundario a otras dishabilidades (Asha, 1993).

Retomando las anteriores posturas sobre lo que implica el desorden de comunicación, esta investigación asume la definición planteada en el Simposio de Innovación y Formación Profesional en Fonoaudiología y Terapia del Lenguaje, ICFES (1989), que plantea la presencia de un desorden de comunicación cuando la reducción de la eficiencia comunicativa genera un inconveniente o impedimento en el proceso de interacción humana; aquí nos hallamos frente a la manifestación de un problema. Esta reducción, puede ser causa o consecuencia de alteraciones en el lenguaje, el habla y/o la audición.

La formación y desempeño de los profesionales en Fonoaudiología se perfila dentro de la clasificación utilizada por la Asociación Americana de Habla, Lenguaje y Audición (ASHA) para estos desórdenes. Es de anotar, que esta clasificación es exclusiva para los desórdenes en la producción del habla:

Desorden de articulación: es la producción atípica de los sonidos del habla, caracterizado por sustituciones, omisiones, adiciones o distorsiones, que pueden interferir con la inteligibilidad, dentro de las cuales se encuentran la disartría, dislalia, apraxia y anartría.

Desorden de fluidez: es una interrupción en el flujo del habla caracterizado por alteración en la velocidad y el ritmo del habla, y repetición de sonidos, sílabas, palabras y frases; esto puede estar acompañado por tensión excesiva, comportamientos forzados y manierismos secundarios. Y está directamente relacionado con la naturalidad del habla. Se encuentran la tartamudez, tartajeo, bradilalia, taquifalía, aprosodia, disprosodia y taquifemia.

Desorden de voz: caracterizado por la producción anormal y/o ausencia de las cualidades vocales, tono, resonancia, intensidad y/o duración, los cuales son inapropiados para la edad y/o sexo del individuo y está directamente relacionado con la audibilidad del habla. Se encuentran la afonía, disfonía, hipemasalidad e hiponasalidad.

METODOLOGÍA

Este avance del estudio documental, contempla los siguientes procedimientos: contextualización, clasificación sistemática de la información recolectada y el levantamiento de descriptores tópicos, categorización, y el análisis e interpretación de los datos. Esta fase descriptiva se desarrolló en diez meses y se construyó en conjunto con estudiantes de último semestre de formación, cumpliendo con la búsqueda, organización y recolección de la información, tareas fundamentales para el éxito de la investigación.

El procedimiento de la investigación cubrió ocho pasos que obedecen a:

1. Identificación del área problema del fenómeno de interés específico. Siendo el habla una de las áreas fundamentales de conocimiento del fonoaudiólogo y sobre la cual se ha generado mayor avance técnico, se hace importante identificar los alcances de estas investigaciones y los aportes que le han brindado a la Fonoaudiología.

2. Recolección y clasificación de las fuentes bibliográficas acerca del tópico de interés. La indagación introdujo textos, revistas especializadas, artículos y ponencias, ubicadas en las diferentes bibliotecas públicas y privadas de Santafé de Bogotá, al igual que información localizada por Internet.

3. Construcción del marco conceptual que permite derivar las categorías de análisis. Este marco está sustentado en tres subtópicos a saber: el primero, muestra el proceso normal del habla desde su desarrollo fílo y ontogenético; el segundo, hace un recorrido general sobre las posibles causas que alteran este proceso; y el último, muestra globalmente cada uno de los desórdenes que desde la Asociación Americana de Habla y Lenguaje (ASHA) se presentan en esta área, a saber: desórdenes de voz, desórdenes de articulación y desórdenes de fluidez. Se parte de su definición, para entrar a explicar sus causas, su sintomatología y los procesos de evaluación-diagnóstico e intervención terapéutica.

4. Ubicación y recolección de la información disponible sobre el conocimiento producido desde la Fonoaudiología entorno al habla en sus procesos de normalidad y desorden. Una vez delimitado el problema, se procedió a revisar el número de investigaciones que existen sobre habla en los aspectos de normalidad y desorden. Es de aclarar, que el rango de búsqueda (1983-1996) se sustenta en el hecho de que el mayor número de investigaciones se inició en el año 1983. Para el rastreo documental se estableció un tope de setenta investigaciones de las cuatro universi-

dades ya mencionadas.

5. Ordenación y sistematización de la información recolectada. Este momento se llevó a cabo a través de la elaboración de una matriz de clasificación general, en la cual se ubicaron todas las tesis de pregrado encontradas en las cuatro universidades. Los datos allí consignados hacen referencia al consecutivo de la investigación, el título de la tesis, autor(es), año, código de acceso y ubicación por universidad (CUI, FUMB, UN, ECP). Posteriormente, se da inicio a la elaboración de los RAI de las tesis seleccionadas.

6. A partir de éstos, se establecieron categorías internas y externas que permiten analizar y describir la información recolectada dentro del marco teórico del habla. Las categorías externas se obtuvieron de la revisión teórica, teniendo en cuenta cómo se plantea ésta en cuanto a la conceptualización del habla, las teorías que a nuestro juicio explican el fenómeno del habla (desde la producción y la recepción), la conceptualización del desorden y las diferentes técnicas y procedimientos de evaluación e intervención terapéutica. Por el contrario, las categorías internas surgieron de la revisión y análisis de los productos investigativos donde la información fue mostrando, por ella misma, las temáticas y subtemáticas asociadas al fenómeno del habla, permitiendo analizar los marcos conceptuales disciplinares más utilizados, los autores más representativos, los años de mayor investigación y las tendencias y orientaciones conceptuales.

7. Análisis e interpretación de los datos recolectados a través de cuadros que permitan visualizar la información, así como cruzarla para su posterior descripción. Este análisis de la investigación en los tópicos ya mencionados y obedeciendo a la metodología de los Estados del Arte, muestra un análisis porcentual y de frecuencias.

8. Conclusiones. En este apartado se presenta el análisis de los datos descritos en la fase anterior, en donde se intenta realizar una primera descripción e interpretación de los hallazgos encontrados.

RESULTADOS

De acuerdo al universo de las investigaciones, vemos cómo las investigaciones en el área de habla no tienen una alta representatividad, sólo ocupan el 9.48% del total de las investigaciones realizadas en dichas universidades, aspecto que llama la atención por el hecho de ser el habla una de las áreas de mayor demanda en los servicios de Fonoaudiología, y por ende, uno de los tópicos que mayor atención requiere; este comportamiento puede deberse a que el conocimiento en esta área se estancó por considerar que no ameritaba mayor explicación de la que ya tenía, afirmación sustentada en el hecho de que hablar es un proceso biológico que no varía. Esta tendencia a la poca investigación, trae como consecuencia el no avance en el conocimiento, y la no generación y diseño de técnicas puntuales, válidas y confiables de intervención.

Es importante anotar, que el mayor número de investigaciones en esta área la tiene la Fundación Universitaria Manuela Beltrán, seguida de la Corporación Universitaria Iberoamericana y finalmente, la Universidad Nacional. Este movimiento obedece, en primer lugar, aunque no muy significativamente y especialmente para la FUMB, a los cambios que desde la formación se suscitaron del paso del nivel tecnológico al nivel universitario, de la CUI y de la FUMB; obligando posiblemente a sus miembros a asumir este cambio y a demostrar suficiencia profesional, especialmente en lo relacionado con la investigación. Al mismo tiempo, la baja producción obedece a los planes curriculares de las universidades, a su organización interna y a la influencia externa que existe sobre sus programas de formación.

Las investigaciones tienden a ser más aplicadas que monográficas, permitiendo mayor contrastación y enfrentamiento con las teorías y explicaciones del fenómeno, al igual que mayor generación de teoría y resolución de trabajos prácticos. Con relación al tipo de proyecto de investigación, el más utilizado es el particular en relación con el institucional, razón que obedece al hecho que solo en la CUI se maneja esta última modalidad, puesto que es un interés primordial de la universidad ser gestora y patrocinadora de investigación. El mayor auge de investigación se dio en el año 1994, siendo la FUMB la universidad de mayor producción en esta área.

En relación con la población seleccionada, en las investigaciones se observa como el interés prima sobre la población adolescente y adulta. Llama la atención los pocos estudios en población infantil en contradicción con los intereses por la prevención manifestada en las investigaciones; aquí se vislumbra una gran ruptura en el avance de la profesión con relación a las inquietudes e intereses de la sociedad consumidora del servicio y de las políticas de salud del país, puesto que ella demanda soluciones desde tempranas edades. En cuanto a los alcances de las investigaciones, la mayoría buscaban analizar y especificar sobre las propiedades y características de los problemas abordados.

En relación con los instrumentos, es interesante ver como el tipo de instrumento más utilizado se encuentra dentro de la categoría de estandarizados, aspecto que permite deducir, por un lado, que la consecución de formas válidas para evaluar y/o intervenir el desorden presentado en esta área está a disposición de la comunidad y es de fácil acceso; y por otra, la validez del proceso de evaluación. Teniendo en cuenta el contenido, vemos como la mayoría de los instrumentos presentados apuntan a ser utilizados en el proceso de intervención, específicamente para patologías vocales y tratamiento en tartamudez, desde enfoques teóricos más comportamentales, desconociendo explicaciones desde marcos conceptuales comunicativos y lingüísticos.

Con relación a las fuentes, se encontró que el tipo más utilizado fueron los libros, seguido de las revistas; es de anotar, que los tesis de grado son muy poco consultadas. Respecto a los contenidos de estas fuentes, la mayoría de ellas apunta a textos de patología vocal y patología general, hecho que confirma el interés primario (clínico-médico) de las investigaciones en este período.

En cuanto al análisis y diseño de las investigaciones, se encontró que el más utilizado fue el descriptivo, dirigido a establecer cómo se presenta el fenómeno y su incidencia o distribución de los procedimientos utilizados en Fonoaudiología para abordar los desordenes del habla, específicamente voz y tartamudez.

Las tendencias conceptuales, se analizaron atendiendo a temáticas, subtemáticas, autores, disciplinas, definiciones y descriptores. Con relación a las temáticas, las investigaciones se dirigen exclusivamente al desorden, y al interior de él se tocan varios tópicos; se puede ver que la mayor inclinación está en los tópicos que hacen relación a la intervención Fonoaudiológica en general con un 77.5% del total de investigaciones, específicamente en evaluación con un 28.5%, y finalmente prevención con un 14.2%. Continuando con esta jerarquía, se trabaja sobre las etiologías o causas de los diferentes desordenes del habla con un 11.4% del total de las investigaciones; encontramos en menor proporción tópicos dirigidos a las patologías del habla con un 2.8%. Por otro lado, se encontró que un número reducido de investigaciones dirigieron su mirada hacia establecer relaciones entre habla y lenguaje con un 1.4%, entre habla y comunicación con un 2.8%, y entre retardo del lenguaje asociado a problemas de habla, con un 1.4%.

Otro factor importante a tener en cuenta para el análisis teórico es el rastreo de definiciones; ellas se realizaron sobre los fenómenos de habla, desordenes y los procesos motores básicos. Con relación a los autores, podemos observar en términos generales, que el autor más citado es R. Pratter, foniatra, con una frecuencia de 61 citas; le siguen en su orden Boone Daniel, foniatra, con una frecuencia de 40 citas; Lo Huche, foniatra, con 33; González, J., foniatra, con 40; Perello, J., foniatra, con 28. Este movimiento nos va mostrando la inclinación hacia las temáticas generales de los trabajos de voz y tartamudez, y la coherencia con los marcos teóricos utilizados en este mismo tópico. En cuanto a las disciplinas en general, vemos la tendencia en apoyarse en las biológicas, tanto desde los autores que se referencian como desde los marcos teóricos que sustentan las investigaciones. Específicamente, los marcos de referencia y autores vienen de la foniatría, le sigue la lingüística y la psicología como disciplinas de alto apoyo en el ejercicio investigativo. Es de anotar, como el conocimiento generado por la Fonoaudiología y sus miembros, comienza a referenciar y a consultar en estos trabajos de investigación.



CONCLUSIONES

El estado del arte presentado permite dar una visión global y actual de la investigación en el área del habla, mostrando a la comunidad las debilidades y fortalezas en el abordaje de este tópico. Se espera que este documento sea una herramienta de consulta y apoyo para los profesionales interesados en profundizar sobre esta temática.

En general, las investigaciones muestran una total inclinación por el estudio de los trastornos del habla. Proceso multidimensional que se explica desde variables neurofisiológicas, lingüísticas y sociales, y desde procesos de maduración y desarrollo de los sistemas que la regulan. A pesar de este conocimiento, las investigaciones sobre el desorden del habla, únicamente se circunscriben en las explicaciones desde las variables neurofisiológicas.

Dentro de la categoría de los trastornos, llama la atención la inclinación por conocer sobre los tratamientos que utilizan pero más desde el plano clínico que fonológico, aspecto que se asocia con el enfoque clínico-médico que prima en estas investigaciones. Sin embargo es de anotar que en la última triada, aparecen investigaciones que pretenden abordar el desorden de habla desde modelos más interactivos, fenómeno que es coherente con la evolución teórica de las ciencias y disciplinas de las cuales se alimenta la fonología y con las demandas de los usuarios del servicio que exigen del profesional un papel más activo y unos resultados más eficaces, en el sentido que les permita superado o no el problema del habla, ser efectivos comunicativa, social y laboralmente.

Las investigaciones dejan ver con claridad la perspectiva con respecto a los tópicos de interés, voz y fluidez, y la marcada preocupación por conocer la causalidad de estos trastornos. De otro lado, se puede ver como el interés gira más en torno a la descripción del trastorno que a su explicación, comprensión y desarrollo terapéutico.

La generalidad de los trabajos de investigación muestra una clara tendencia hacia explicaciones desde perspectivas intraindividuales, que reflejan la inclinación de la formación universitaria y de la concepción misma del objeto de estudio. Sin embargo el movimiento conceptual de los últimos estudios, especialmente en las investigaciones de la Universidad Nacional reflejan la preocupación por traspasar la barrera de lo orgánico en esta área, y así como ocurrió con el lenguaje, plantear explicaciones y formas de intervención desde perspectivas interactivas que permitan analizar el habla, desde el plano discursivo y que se desarrolla y se construye en la interacción del hablante con su medio. Se puede concluir sobre la panorámica mostrada que han primado los modelos intraindividuales y que se hicieron las miradas de este fenómeno desde perspectivas interactivas.

En síntesis, los hallazgos muestran solo son una aproximación a la descripción real del movimiento investigativo en fonología en el área del habla (normalidad y trastorno) puesto que el universo estudiado fue limitado e insuficiente para la pretensión de generalización.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Belinchón, M. (1992). *Psicología del Lenguaje: investigación y teoría*. Madrid: Trotta.

Bernal, S., Baquero, M. (1988). *Manejo fonológico de los trastornos disártricos en el niño*. Bogotá: Gazeta.

Boone, D. (1983). *La voz y el tratamiento de sus alteraciones*. Buenos Aires: Panamericana.

Borden, G., Harris, K. (1988). *Speech science primer: physiology, acoustics and perception of speech*. Baltimore: Williams-Wilkins.

Brahona, A. Barahona, F. (1984). *Metodología de trabajos científicos*. (4ª. Ed.). Santafé de Bogotá: Ipler.

Calvo, G. (1995). *La familia en Colombia: un Estado del Arte de la investigación (1980-1994)*. Manizales: Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

Calvo, G., Vélez, A. (1992). *Análisis de la investigación en la formación de investigadores*. Bogotá: Universidad de la Sabana.

Cifuentes, M. y cols. (1993). *Una perspectiva hermenéutica para la construcción de los Estados del Arte*. Manizales. *Cuadernos de trabajo. Edición de la Facultad de Trabajo Social*. Manizales: Universidad de Caldas.

Corredor, N. (1997). *Estado del Arte sobre los marcos teóricos que ha utilizado la Fonoaudiología para explicar la lectura y escritura en Santafé de Bogotá durante los últimos trece años*. Tesis. Corporación Universitaria Iberoamericana.

Darley, F. (1978). *Alteraciones motrices del habla*. Buenos Aires: Médica Panamericana.

Gorski, D. P. (1989). *Pensamiento y lenguaje* (3ª. Ed.). México: Grijalbo.

Love, R., Webb, W. (1988). *Neurología para los especialistas del habla y lenguaje*. Buenos Aires: Médica Panamericana.

Nimmo, G., Johnson, C., Von Almen, P., y White, D., Zeno, S. Y Eger, D. (1993). *Definitions of communication disorders and variations*. *The Magazine of America Speech - Language and hearing associations*, 35,3 (Suplemento 10), 40-41.

Moreno, J. (1994). *Pensamiento, lenguaje y comunicación*. Bogotá: Signum Colección. Papeles de Tertulia.